

# EL TUROLENSE.

Avisos, noticias, anuncios é intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS LUNES.

## ADVERTENCIA.

Causas ajenas á la voluntad de la Redaccion; pues que son puramente económicas, hacen precisa por unos dias la suspension de EL TUROLENSE. Cuando volvamos á ver la luz, daremos cuenta de las miserables intrigas que se han puesto en juego para producir esta crisis y ver de matar nuestra modesta publicacion.

**La Redaccion.**

## La noche del 3 de Julio de 1874.

Si en el grande libro de la historia de la humanidad deben consignarse los hechos mas meritorios, las acciones mas distinguidas, los actos de mas acendrado patriotismo y valor heroico, entendemos nosotros que la ciudad de Teruel, sus habitantes, y muy especialmente los que armados y organizados, hicieron en aquella aciaga y memorable ocasion la eficaz defensa de esta sorprendida poblacion, merecida tienen toda clase de premios y las mejores distinciones. Todos debieron ser proclamados y declarados veneméritos de esa patria á la que con tanto heroismo supieron defender; y en la historia del país, para memoria eterna, con verídica expresion y caracteres indelebles, deben escribirse las mas brillantes páginas para que nuestros venideros recuerden siempre y puedan imitar los hechos de valor personal, abnegacion ejemplar y todas las virtudes cívicas con que inmortalizaron su ya alabado nombre los hijos y defensores de Teruel en la precitada noche.

Serian las diez, cuando del puestode guardia ó batería de Bombardera, y en direccion al Arrabal, se dejaron sentir algunos disparos de fusil: es la elocuente, aterradora y primera voz de alarma que cunde con la rapidéz del rayo por todos los ámbitos de la poblacion, que se pone en instantáneo movimiento, y los voluntarios, tocando *generalá* y armados, acuden presurosos á los puntos de reunion de sus respectivas compañías; pero corren y presurosos marchan fuertemente impresionados, con la natural zozobra y desconfianza que siempre infunde en los ánimos la idea, en tiempos de guerras cívicas, de una sorpresa consumada; y para ello, en aquel caso, tenian razon sobrada.

Como chispa eléctrica se difundió la noticia que estaban sobre nuestra plaza todas las fuer-

zas carlistas del centro; y esto, sin que nuestras Autoridades hubieran tenido noticia ni el conocimiento mas mínimo; en el hecho de que hasta en aquel momento, no se observó el menor indicio de extraordinaria vigilancia en el recinto ni prevencion alguna.

Continúa el toque de generalá por unos veinte minutos, que solo es interrumpido por los acelerados pasos de los hombres armados que, resueltos á la defensa; se dirigen á sus puntos. Al encontrarse, se animan en breves términos y con la mayor energia esclaman: ¡están sobre nosotros, á ellos, á defenderse!!...

Aquel aspecto era imponente... aquellos ciudadanos, que por nuestras sensibles disensiones y por la fuerza de las circunstancias, se lanzan decididos contra centuplicadas fuerzas, en defensa de la libertad, su reposo, sus intereses, sus hogares y sus familias, sorprendidos, y con solo la ayuda de unos 80 dignos Guardias civiles, no escasean su sangre generosa, se baten en las murallas y luchan en las calles con el mayor heroismo... A las seis horas de encarnizado combate obtienen de sus numerosos y tambien aguerridos contrarios el triunfo mas acabado y completo; la victoria mas señalada que registrarse puede en los anales de la reciente guerra civil.

Unos 60 de los enemigos muertos, y otros tantos muy mal heridos quedaron en nuestro poder: y mas de 170 prisioneros armados que se hicieron en las casas que, traidora, impune y previamente ocuparon, dentro del recinto; entre ellos, 15 oficiales de todas clases; sin que pueda precisarse el número de heridos leves que tuvieron, y que pudieron escapar con otros muchos, á favor de la confusion y de la oscuridad de la noche. Pero no es posible desconocer que su desastre ocasionó la total desmoralizacion, si no la disolucion completa, de la brigada ó division Marco, que era la mas lucida fuerza que á la sazón tenian y se desalojó de la ciudad.

Tales fueron los resultados de la jornada, y tan trascendentales y numerosos los trofeos de la singular victoria, pero á cuanta costa se obtuvieron!!... sin contar los heridos, los cuales fueron en bastante número, ascendia á 33 el de los veneméritos Nacionales, combenidos nuestros, Guardias civiles y militares que tuvieron la sublime abnegacion de dar su vida por su pueblo y por su patria: que murieron en defensa de esta memorable plaza, adquiriendo la mas eterna, imperecedera é inaccesible gloria... y, al cielo..., en donde están las almas de las inocentes víctimas, de los virtuosos, de los mártires: á la mansion de los justos y al

Dios de las alturas elevamos, en su memoria, por ellos y por todos, nuestras mas fervientes plegarias, hoy que el pueblo de *Teruel* conmemora un hecho que, con justicia, y en la historia contemporánea, solo puede dignamente compararse á el que tuvo lugar en la noche de 5 de Marzo de 1838, en nuestra tambien celebrada y magestuosa hermana, la Zaragoza *inmortal*.

*Juan Herrero.*

### TERUEL 3 DE JULIO DE 1874.

Teruel celebra hoy el tercer aniversario de un dia de luto, al par que de gloria para sus habitantes.

Dia de luto, por la muerte de nuestros hermanos del ejército, Guardia civil y milicianos nacionales que sucumbieron heroicamente en aquella memorable jornada.

Dia de gloria, por que el pueblo liberal de Teruel, ayudado por un destacamento de la Guardia civil, rechazó de una manera terrible, sangrienta las vandálicas hordas carlistas.

La ciudad heroica, tiene un deber sagrado, imprescindible de recordar siempre la imperecedera memoria de los que ya no existen.

Sí; porque aquellos valientes murieron como buenos.

Ellos hicieron el sacrificio de sus vidas defendiendo la libertad y lo que hay en el mundo de mas sagrado para el hombre, la familia, el hogar doméstico.

Teruel no puede olvidar nunca, sin ser ingrata, sus preclaros nombres.

Y de seguro no los olvidará mientras exista uno solo de los que con ellos compartieron el peligro.

Y ¿cómo olvidarlos? Oh ¡no! no! eso es imposible.

Los altos y renombrados hechos no se olvidan nunca; y la ciudad liberal por escelencia, el pueblo ilustre que desde su fundacion, hace mas de seiscientos años, viene transmitiendo á sus hijos de siglo en siglo, de generacion en generacion su amor ardiente, instintivo á la independenciam y á la libertad, no puede ser indiferente á la memoria de sus hijos muertos en defensa de tan caros objetos.

Las naciones, lo mismo que los pueblos de alguna importancia, recuerdan siempre con orgullo aquellos hechos gloriosos que forman las páginas mas brillantes de su historia.

Por eso en nuestra patria, la ciudad de Granada celebra el aniversario del martirio de su heroína Mariana Pineda.

Málaga el cruento sacrificio del infortunado general Torrijos y sus cuarenta compañeros.

Madrid su dos de Mayo y Zaragoza su cinco de Marzo.

¿No debe Teruel tener tambien su tres de Julio?

Lo tiene y lo tendrá seguramente; y debe tenerlo con sobrado fundamento; por que los hechos de aquel inolvidable dia fueron de gran importancia para la patria, de inmensa trascendencia para la causa liberal.

Aquellos sucesos influyeron poderosamente

para el desaliento y decadencia de las facciones carlistas del Centro, entonces tan fuertes y pujantes que llegaron á inspirar serios temores.

Así lo comprendió el Gobierno supremo de la Nacion, el cual apreciando en lo que valian y significaban los sucesos del 3 de Julio y la heroica defensa de Teruel, concedió á sus defensores una condecoracion cívica; y añadió á los antiguos blasones que ostentaba la ciudad el título de HERÓICA.

Hoy, pasado el peligro, y cuando la calma dá lugar á la reflexion, se horroriza el pensamiento, se llena de amargura el corazon al considerar la suerte de la liberal ciudad si de ella se hubiesen apoderado los carlistas.

¿Qué hubiera sido de la débil muger, del inocente niño, del decrepito anciano?

¿Qué hubiera sido de los defensores de Teruel?

De seguro el robo, la violacion, el asesinato, el incendio, todas las malas pasiones de los modernos vándalos se habrian desencadenado contra el vecindario reproduciéndose las horribles hecatombes de Olot, Cuenca, Igualada y otros puntos.

El destino no lo quiso así: Teruel debe estarle agradecido.

Hoy pues debemos acudir todos los liberales á conmemorar el 3 de Julio de 1874; á rendir el triste homenaje de nuestra consideracion y respeto á los manes de las víctimas; á derramar una lágrima sobre su tumba.

Y cumplido este deber, tengamos presente su valor y su heroismo para mirarlo cuando sea necesario.

Trasmitamos sus nombres á nuestros nietos, refiriéndoles los sucesos en que tomaron parte.

Y de este modo la posteridad sabrá que Teruel no ha degenerado de sus valientes y heroicos antepasados; y la historia, en su imparcial y severo fallo dirá algun dia:

TERUEL ES UN PUEBLO DISTINGUIDO, VALIENTE, HERÓICO, MUY DIGNO DE SER LIBRE.

### Era el 3 de Julio de 1874.

La guerra civil promovida por los secuaces del despotismo ensangrentaba nuestro suelo, haciendo derramar copiosamente la sangre de sus hijos.

La liberal Teruel escudada en sus débiles tapias, habia jurado rechazar las vandálicas hordas carlistas, y cumplió su juramento.

Confiada se hallaba en la noche del 3 de Julio. Descansaba tranquila contando con el patriotismo, con la proverbial lealtad y el valor de sus habitantes.

Agona estaba de creer que dentro de su recinto pudieran albergarse algunos traidores que, en conhivencia con los carlistas de fuera, habian de franquearles la entrada con sigilosa cautela.

Entre nueve y diez de la noche cunde por toda la poblacion un siniestro y vago rumor.

Creyóse por un momento que las huestes carlistas intentaban algun ataque; empero nadie sospechó, ni podia sospecharse, que un considerable número de ellos se hallaba ya dentro

de nuestros muros ocupando toda una manzana de casas.

Alarmóse el vecindario liberal sin saber lo que pasaba.

Como por instinto se comprendió el peligro, y la Milicia Nacional acudió presurosa á las armas, ocupando los puntos que tenia designados para la defensa: lo mismo hizo el destacamento de la Guardia civil.

El gobernador militar brigadier Santa Pau con su Secretario y unos cuarenta Guardias civiles y nacionales, recorría el recinto interior.

Pero al llegar al sitio llamado Corral de Roquillo, una terrible descarga casi á quema ropa, dejó muertos al capitán de ejército D. Agustín Gúder y dos guardias civiles; resultando gravemente heridos varios nacionales.

Hubo momentos de confusion, de terrible ansiedad en medio de la oscuridad de la noche.

Se creía que la descarga y el vivo fuego que continuaba, provenia de algunos nacionales que habian ocupado las casas inmediatas.

Pronto se conoció el horror.

Los guardias civiles y nacionales, situados cerca de la iglesia de San Miguel, eran acrivillados á balazos por el costado izquierdo; y esta circunstancia y la de haberse distinguido á pesar de la oscuridad, las masas que trepaban por la parte exterior de Roquillo, hizo sospechar si los carlistas podrian ocupar algun punto dentro de la ciudad.

Y con efecto, ya no quedó ningun género de duda; porque habiéndose presentado la compañía de veteranos nacionales á ocupar su puesto en las casas de Corralejos, punto de defensa por aquella parte, las hallaron ocupadas por los carlistas.

Los veteranos, ante la presencia de tan molestos huéspedes, hubieron de retirarse dejando en poder de los facciosos cuatro prisioneros.

Tomáronse medidas y precauciones hasta dejar completamente aisladas dichas casas; y un vivo y nutrido fuego de los guardias civiles y nacionales desde las casas de la plazuela de San Miguel impidió á los carlistas de fuera reforzar á los que estaban dentro.

Hasta media noche el fuego era intenso, continuado: limitóse despues á varios disparos de los carlistas de Corralejos, que eran contestados por los defensores.

En tanto que pasaba esto en Roquillo, el grueso de la faccion capitaneada por Marco de Bello, ocupaba todo el arrabal, donde preparaba el ataque por el puesto llamado el *Ferial* y cuesta de la *Jardinera*.

A la vez intentaron el asalto por estos dos puestos.

Mientras dos compañías carlistas ocupaban las casas situadas en dicha cuesta, muy próximas á la muralla, con gran provision de útiles de sitio, un grupo de facciosos saliendo á escape de las casas del *Ferial*, llegó á colocar dos escalas en la muralla; pero un nutrido fuego de frente y de costado, aniquiló aquel grupo, dejando cuatro muertos y algunos heridos.

Los carlistas ya no se atrevieron á intentar nada: ni siquiera pensaron en salvar á sus compañeros encerrados en las casas de Corralejos.

Rechazados los carlistas por todas partes no esperaron el dia: ántes de amanecer evacuaron el arrabal, no sin dejar pruebas inequívocas de su feróz vandalismo, incendiando varias casas y atropellando de un modo brutal á las pocas personas que en el arrabal habia.

Quedaban los carlistas de Corralejos, aunque sitiados por todas partes.

A las cuatro de la mañana, cuando aun hacian algunos disparos, se les intimó la rendicion: no hicieron caso y fué preciso, á las cinco, colocar un cañon bastante inmediato á las casas.

Al primer disparo las traspasó el proyectil; los carlistas no esperaron el segundo.

Pidieron rendirse; pero imponiendo condiciones que fueron negadas y se rindieron á discrecion.

*Ciento setenta y tres* carlistas, con algunos oficiales quedaron prisioneros con todo su armamento y considerable número de municiones.

El sol del nuevo dia alumbró con sus rayos una escena terrible, sangrienta: *cuarenta y tres facciosos*, entre ellos un comandante, yacian muertos en la parte exterior del corral de Roquillo y varios heridos que se condujeron al hospital de sangre.

Habiendo salido algunos nacionales á reconocer el campo, volvieron con varios prisioneros anunciando que se veian diferentes muertos, que fueron despues recogidos.

La faccion Marco perdió mas de 700 hombres entre muertos, heridos y prisioneros; este número se aumentó considerablemente con los que iban dejando en la marcha.

Pero ay! la heróica defensa de Teruel costó harto cara á sus defensores.

Tuvimos que lamentar y lamentaremos siempre la sensible é irreparable pérdida DE UN CAPITAN DEL EJÉRCITO, CINCO GUARDIAS CIVILES Y VEINTISIETE NACIONALES MUERTOS y bastantes heridos!!!

Honor y gloria á la liberal Teruel!

Varios vecinos de esta ciudad nombraron el año pasado una Comision, encargándole de arbitrar medios para construir un monumento que perpetúe la memoria de las brillantes jornadas del 3 de Julio y 4 de Agosto de 1874.

La Comision promovió desde luego una suscripcion: con su producto se hizo un sencillo catafalco, que se colocará todos los años en el sitio llamado Corral de Roquillo; cuyo plano y direccion es debido al inteligente Arquitecto provincial Sr. Berdejo, que lo formó gratuitamente.

La Comision estudia sin cesar el modo de arbitrar recursos para construir un monumento severo y digno del objeto á que se destina.

Entre tanto seguirá colocándose provisionalmente el catafalco hecho.

La Comision, tiene tambien el encargo de contribuir de la manera que pueda, á solemnizar el aniversario del 3 de Julio y 4 de Agosto.

Compuesta en su mayor parte de ex-jefes y oficiales de la disuelta M. N., se permite dicha Comision invitar á todos sus antiguos compañeros de armas, sin distincion de clases, con

curran á las 9 de la mañana del próximo día á los porticos del Mercado frente á la casa de Don Ramon Gomez.

Desde allí marcharán todos reunidos, para asistir á la funcion cívica dispuesta por el Excelentísimo Ayuntamiento.—Teruel 2 de Julio de 1877.—El Presidente, Victor Prunedá.

### Teruel 3 de Julio de 1874.

Serena se halla la tarde:  
Ni un nubarrón, ni una sombra  
Empañan del horizonte  
La tornasolada alfombra.  
Declina Febo á su ocaso,  
Y luego sobre la atmósfera  
Su negro capuz la noche  
Teinde despiadada y lóbrega.  
Sectarios de las tinieblas,  
Con solicitud ansiosa,  
La esperaban, porque intentan  
Mucho de Teruel en contra;  
Y para nefandos planes  
Se escogen horas medrosas.  
Es tan noble el corazón,  
El alma es tan generosa  
De los hijos de Teruel,  
Que precauciones no toman;  
Creyendo que el enemigo  
En tanto aprecia su honra  
Cual Teruel ama la suya;  
Mas... ¡Ay! ¡Creencia engañosa!  
Pues cuando Teruel felice  
En blando sueño reposa,  
Los tiros del centinela  
Que allá en los Arcos se aposta,  
Le anuncian que está en peligro  
Y que á su defensa corra.  
Como el rayo se propaga  
La alarma, cuando por todas  
Las calles resuena el eco  
De corneta belicosa,  
Que á todos los milicianos  
En diez minutos convoca.  
«A Roquillo:» una vez grita,  
Y al Roquillo presurosa  
Acude Guardia civil  
Y la ciudadana tropa.  
¿Qué ocurre allí? ¿Qué? La infamia  
Que en la sangre generosa  
Se ceba, casi á mansalva,  
Y la derrama traidora.  
La perfidia y la vileza  
Que, tomando humanas formas,  
Descubren en su apogeo  
Su influencia perniciosa:  
Los carlistas, ayudados  
Quizá por gente traidora,  
Están dentro la muralla,  
Y ocupan las casas próximas.  
Desgraciado ciudadano  
El nombre de Dios invoca;  
Pues vé que, en el suelo herido,  
Al fin de su vida toca.  
Honrado Guardia civil,  
A quien el ánimo sobra,  
Pide auxilio al compañero;

Pues la herida le sofoca.  
¡Maldicion! ¡Guerra! ¡Venganza!...  
A tales furias evocan  
Cuantos ven de los carlistas  
Las víctimas desastrosas.  
En los valerosos pechos  
Eco estas ideas forman:  
Despréciase el gran peligro,  
Y posiciones se toman;  
Empezando de venganza  
La consecuencia horrorosa.  
Venganza sí; pero justa  
Contra la gente facciosa  
Que, si un punto fué atrevida,  
Merced á falsia ignota,  
Apénas vé la actitud  
De la ciudad valerosa,  
Se pronuncia en retirada;  
Y á los suyos abandona  
Llorando las consecuencias  
De su conducta traidora.  
Lleno el corral de Roquillo  
De cadáveres con boina  
Se deja, y dentro las casas  
Doscientos hombres que ahora  
Cobardes piden cuartel  
A nuestra ciudad heroica.  
¿Y lo obtendrán?... Sí; que al cabo  
No es de genté valerosa  
Asesinar al vencido  
Cuando la piedad invoca.  
Y por más que con sarcasmo  
Se la llame irreligiosa,  
Los desgraciados heridos  
Encontrarán mil personas  
Que, á prodigarles auxilios,  
Han de correr presurosas.

Noble es Teruel: lo demuestra  
Esa accion tan generosa  
con aquellos que sus iras  
En grado sumo provocan.  
Noble es Teruel; y además  
Es poblacion tan heroica,  
Que contra los nobles pechos  
Que allá en su recinto moran,  
Se ha deshecho en mil girones  
Esa bandera afrentosa  
Que, ostentando «Religion,»  
Devastó la España toda.

Turolenses, lauro eterno  
Merece vuestra victoria.  
Seguid del honor la senda;  
Que siempre fortuna es próspera  
Al que con valor defiende  
Su libertad y su honra.  
Y si otra vez los sectarios  
Del despotismo os provocan,  
Hacedles ver que **jamás**  
Manchará Teruel su historia.  
¡Viva la Ciudad ilustre!  
¡¡¡Viva Teruel Siempre Heroica!!!

M. Vallés.

Teruel 3 de Julio de 1877.